

“*Vos sos bienvenido,¹ pero ellos no*”. Abordaje crítico de los discursos del Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri, en el contexto de la “toma” del Parque Indoamericano

Magdalena LÓPEZ
UBA/CONICET

RESUMEN: Este trabajo propone un abordaje crítico de los discursos de Mauricio Macri, Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Los documentos centrales provienen del contexto de “la toma” del Parque Indoamericano (uno de los pulmones verdes más amplios de la ciudad). Este hecho ocurrió en diciembre de 2010, cuando un conjunto de personas, muchas de ellas nacidas en países limítrofes, ocuparon y lotearon el Parque con pedidos de vivienda. Es interés de este trabajo dar cuenta de que la postura xenófoba y discriminadora de Macri es parte de su percepción general de la democracia y que, en reiteradas ocasiones, abona la idea de un inmigrante que viene a dedicarse a la ilegalidad y a sobre-explotar los servicios sociales argentinos.

PALABRAS CLAVE: Discurso xenófobo - Parque Indoamericano - Jefe de Gobierno - Discriminación.

ABSTRACT: This paper proposes a critical approach to a corpus of Mauricio Macri’s speeches. The core documents were selected from the context of the “occupation” of Parque Indoamericano (one of the larger green lungs of the city). This occurred in December 2010 when a group of people, many of them born in border countries, occupied the park with requests for housing. This work focuses in realize that the xenophobic and discriminatory attitude of Macri are part of his general perception of democracy and, on several occasions, he lends weight to the idea of an immigrant who comes to engage in illegal and over-exploit Argentine social services.

KEY WORDS: Xenophobic discourse - Parque Indoamericano - City’s major - Discrimination.

1 Slogan del PRO, partido liderado por Mauricio Macri, utilizado en la campaña de 2011 para la reelección del cargo de Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

1. Introducción

El Parque Indoamericano es uno de los espacios verdes más grandes de la Ciudad de Buenos Aires. Se halla en el sur de la misma, dispuesto entre las Avenidas Castaños y Escalada, la calle Lacarra y las vías del ferrocarril metropolitano,² entre Villa Lugano y Villa Soldati. Tiene una extensión de, aproximadamente, 130 hectáreas y, dentro de sus inmediaciones, se encuentra el Lago Soldati.

En los primeros días de diciembre de 2010, un numeroso conjunto de mujeres y hombres (nacidos en Argentina o en países limítrofes, especialmente Bolivia y Paraguay) ocuparon el Parque Indoamericano. El mismo provenía de villas cercanas y de terrenos aledaños. Un grupo de personas que habitan la zona de Lugano y Soldati,³ estuvo involucrada en hechos de violencia contra el grupo que se había “apoderado” del parque. Los relatos en torno a la toma fueron divergentes y contradictorios. La usurpación dejó un saldo de tres muertos (aunque la colectividad boliviana denunció el fallecimiento de una cuarta víctima,⁴ dato que no fue confirmado), dos de origen boliviano y uno paraguayo. Según algunas versiones, las ejecuciones fueron policiales, mientras que otras sostienen que fueron los mismos vecinos los autores de los asesinatos.

Los sucesos relatados dieron lugar a una amplia cobertura por parte de los medios, así como a discursos enfrentados del Gobierno Nacional y de la Ciudad, y a relatos de diferentes voces a través del formato televisivo. Es indiscutible el rol fundamental que en las sociedades modernas han adquirido los me-

2 http://www.buenosaires.gov.ar/areas/med_ambiente/dis_participativo/indoamericano.php?menu_id=15108 (Información oficial del Parque).

3 Para más conocimiento de los barrios mencionados se recomienda la lectura de Cosacov *et al.* (2011).

4 Algunas declaraciones del presidente del SAME (Sistema de Atención Médica de Emergencia), Alberto Crescenti, confirmaban esta versión, aunque tampoco fue determinada la veracidad de su declaración sobre el incidente del “cuarto muerto”.

dios masivos, quienes realizan la “producción selectiva de formas culturales” (Thompson, 1991: 4); en el caso de la cobertura de los hechos sucedidos en el predio del Parque, los medios transmitieron en reiteradas ocasiones entrevistas con “ocupantes” del lugar provenientes de países limítrofes. La extracción selectiva para la publicación de entrevistas a personas mayoritariamente paraguayas o bolivianas, generó la presuposición de que todos los “usurpadores” eran extranjeros, y que su lugar de nacimiento era más explicativo del hecho delictivo que la ausencia de viviendas sociales.

Diversos autores analizaron la xenofobia de los medios de comunicación y del Estado, sosteniendo que mediante dicha operación discriminatoria, se sentaron las bases de un imaginario social que se venía gestando desde tres décadas antes, estigmatizando al inmigrante, convirtiéndolo en el desencadenante de las crisis políticas, sociales y económicas del país (Halpern, 2007). Finalizado el período *menemista* y lograda la sanción de la nueva ley de migraciones (aboliendo la “Ley Videla”, vigente desde la dictadura militar del '76), los relatos estigmatizantes del migrante regional parecían extintos, sin embargo, la “toma del Indoamericano” puso nuevamente en el centro del debate a los procesos de migración proveniente de países limítrofes, y visibilizó discursos xenófobos que se creían, equívocamente, superados una vez terminada la década de los noventa.⁵

En contraposición, lo que no fue polemizado por los discursos mediáticos y oficiales fue el dificultoso proceso de acceso a la vivienda por el cual atraviesa la población de la Ciudad, dentro de la cual los grupos más expuestos a la problemática son los de bajos recursos y los migrantes. Para comprender esto, es interesante la propuesta de Rodríguez *et al.* (2007: 12), quienes, retomando a Herzer, expresan que la ciudad capitalista rige su sistema inmobiliario combinando tres lógicas que interactúan contradictoriamente: la de la ganancia (la ciudad vista como objeto de negocios), la de la necesidad (de los grupos sociales que no logran insertarse en el sistema mercantilista) y la de lo público (por medio de la cual el Estado provee políticas públicas, normativas, regulaciones y reglas del juego para las otras dos lógicas).

Como explican Cosacov *et al.* (2011), tanto Villa Lugano como Villa Soldati han sido caracterizadas históricamente por una gran concentración de vivienda social⁶ y un asentamiento precario. Por su parte, Lugano “concentra

5 El sentido común conformado alrededor de la falsa asociación de “inmigración/ilegalidad” e “inmigración/delincuencia” es difícil de desarraigar cuando tanto los discursos mediáticos, como oficiales-estatales y políticos los producen y reproducen constantemente.

6 En el caso específico de Lugano, la vivienda social es central en el barrio por el escaso interés del sector privado en construir en la zona (Cosacov *et al.*, 2011). En Soldati, los mismos autores explican que la pobreza y la deficiencia en infraestructura son constitutivas del barrio.

el mayor número de urbanizaciones precarias y continúa siendo una de las áreas predilectas para la localización de intervenciones públicas” (Cosacov *et al.* 2011: 32). Con estas descripciones, parece que la toma del Indoamericano vino a visibilizar un proceso silenciado de difícil acceso a la vivienda,⁷ pero también surgió en uno de los sectores porteños más sensibles frente al problema habitacional.

2. Propuesta de análisis

Este trabajo propone una deconstrucción de discursos, para desarticular las lógicas argumentativas que detrás de ellos subyacen, buscando comprender los mecanismos que interpelan ideológicamente al “vecino” de la Ciudad de Buenos Aires.⁸ Asimismo, se intenta polemizar el concepto de “rebrote de xenofobia” durante los procesos de toma del Parque Indoamericano, realizando para ello un estudio pormenorizado y crítico de los discursos oficiales del Jefe de Gobierno, Mauricio Macri.

El problema que originó este artículo podría ser abordado desde: (a) los estudios de la inmigración proveniente de países limítrofes, y las construcciones de sentidos y de identidades que de ella derivan, (b) los análisis de las disputas políticas y sociales detrás del uso de los espacios públicos de la Ciudad de Buenos Aires, (c) la reconstrucción del discurso xenófobo en torno a la inmigración en Argentina y (d) las investigaciones sobre el conflictivo fenómeno social de acceso a la vivienda en la Ciudad. En este trabajo se propuso hacer una interpretación diferente, surgida del estudio y polemización del discurso *macrista* en torno a las migraciones, expuesto públicamente en el contexto de la toma del predio del Parque Indoamericano. Se ha elaborado, con este fin, mediante el método de selección intencional, un corpus que consiste en 5 documentos orales: las dos conferencias de prensa que el Jefe de Gobierno dio el 9 y el 11 de diciembre de 2010 por el fenómeno acaecido en el Parque; una declaración dada el 9 de diciembre de 2010 en el canal televisivo TN; y selecciones de dos entrevistas televisivas, una emitida previamente a la toma del predio y la otra con posterioridad. La elección de estos dos últimos

7 Gargarella, Maurino *et al.* (2010) explican que la gestión de Macri se caracteriza por carecer de diagnóstico habitacional, disminuir y sub-ejecutar el presupuesto, por el no cumplimiento de los programas de viviendas, la proliferación de desalojos y remate de tierras públicas destinadas a viviendas, créditos inaccesibles, falta de regulación del mercado de alquileres, el desaliento a viviendas autogestionarias, falta de transparencia en licitaciones, entre otros.

8 A pesar de las declaraciones xenófobas y discriminatorias (sumados a otros actos de dudosa legalidad dentro del ejercicio de su primer mandato) en las elecciones a Jefe de Gobierno de 2011, Mauricio Macri obtuvo más del 64% de los votos, sacándole poco menos de 29% de diferencia a Daniel Filmus, candidato propuesto por la fuerza política Frente para la Victoria.

documentos sirve para observar que el discurso xenófobo de Macri no surgió en el contexto de la toma, sino que es una forma de concebir la ciudadanía, la democracia y la ciudad que perdura en sus exposiciones y que se plasma en discursos mediáticos, entrevistas personales y en medidas de gobierno.

3. Los discursos de Macri: la inmigración, la ilegalidad y el descontrol

A lo largo de todos los discursos, Mauricio Macri establece falsas asociaciones que son las que, en cierta forma, fomentan la discriminación. Algunos términos son utilizados como “falsas analogías”, generando de esta forma que procesos sociales o fenómenos disímiles sean asociados unívocamente entre sí, reforzando algunos “imaginarios” o sentidos comunes, plasmados en discursos xenófobos (muy fuertes desde los noventa hasta hoy en día). Entre estas asociaciones discursivas encontramos, por ejemplo: migración descontrolada combinada con delincuencia, tenencia de armas, narcotráfico, villas, inseguridad e ilegalidad (de seres humanos, de posesión, de protesta, de permanencia, de vivienda). Todos estos conceptos son construidos como fenómenos emparentados y de difícil separación, los cuales se entrelazan casi con una forma lógica en el discurso del Jefe de Gobierno. De sus declaraciones se desprende que el descontrolado proceso de inmigración también acarrea “locura” y “catástrofe”, desborde de los servicios públicos de salud y educación, y “anormalidad”; procesos todos que deben ser detenidos y revertidos por “la presencia” del Estado y el cumplimiento de la ley. Algunos ejemplos de esta “falsa sinonimia” (todos surgidos dentro del mismo discurso, en la entrevista dada el 09/12/2010, en medio de uno de los momentos más álgidos y violentos de “la toma”) son (a) “No podemos seguir tan expuestos, como sociedad, insisto, a una *inmigración descontrolada*, al avance del *narcotráfico*, al avance de la *delincuencia* y que tenemos que defender la ley”, (b) “Esto tiene que ver, obviamente, con la *inseguridad*, todo este *descontrol* que tenemos, todo este avance de *inmigración ilegal* donde se oculta el *narcotráfico* y la *delincuencia*; todo este avance de las *armas ilegales* tiene que ver con lo que está pasando en... con la *inseguridad* en la Ciudad de Buenos Aires” y (c) “Todo este avance de la *usurpación* tiene que ver con lo que está pasando con la *seguridad* en la Ciudad de Buenos Aires”.

Aquí se puede ver, como demostró Caggiano (2006), que los inmigrantes⁹ aparecen como una entidad homogénea que se asocia irreductiblemente con

9 Como detallan varios autores (Halpern, 2007; Caggiano, 2006; Grimson, 2001) se caracteriza a la inmigración como nueva, reciente, desordenada, caótica, depredatoria y delictiva, cuando en realidad desde la década del '40 no ha cambiado prácticamente el porcentaje de inmigrantes dentro

la ilegalidad (tanto por no contar con los trámites de regularidad migratoria al día, como por dedicarse a actividades delictivas¹⁰ de variado tenor: narcotráfico, venta de armas, etc.). El término *inmigrante*, asociado unívocamente a estos elementos, se vuelve un estigma, puesto que lo concibe como un “inmigrante extractivo” (Caggiano, 2006:81) que se aloja en Argentina para conseguir casa gratis, acceder a servicios de salud y educación sin costo alguno, llevar adelante tareas delictivas, robar trabajo y perjudicar a los vecinos “de buena fe”. La concepción *macrista* de inmigrante extractivo se ve reflejada en las siguientes afirmaciones: (a) “Si van a seguir viniendo de Paraguay, de Perú, de Bolivia a atenderse acá, vamos a colapsar (...) es una catástrofe y los hospitales sufren eso (Macri, 01/06/2011) y (b) “Cualquiera del Paraguay, de Bolivia, del Perú, entra como cualquiera por su casa (...) porque la Ciudad, aún en su decadencia, sigue teniendo un sistema de Educación Pública mucho mejor que el de Paraguay y también los hospitales mejor que en Paraguay (Macri, 26/04/2009).

Esta concepción se afirmará a lo largo de todas las apariciones públicas seleccionadas y se enfrentará a la imagen del migrante del principio del Siglo XIX, que vino a poblar nuestra América forjando un ideal de Nación europeizada, blanca y “honrosa” (que dejó afuera todo atisbo de indigenismo y pueblos originarios).

Macri no queda fuera de esta falsa dicotomía entre aquellos ‘buenos inmigrantes’ y estos ‘malos delincuentes’: “La Argentina es un país de inmigrantes, vinieron, llegaron a un lugar y les dijeron ‘bueno, ¿quién es usted?’, ‘¿qué viene a hacer?’, ‘¿cuál es su oficio?’, ‘bueno, bienvenido a trabajar en la Argentina’, ‘dígame que usted no tiene antecedentes penales’. Acá no pasa nada de todo eso, es una catástrofe” (Macri, 01/06/2011). Posteriormente se reconoce como un descendiente de dicha corriente migratoria, como si ello fuera certificado de alguna especie de reconocimiento especial: “yo soy hijo de inmigrantes” afirma en la misma respuesta en la que sostiene que Argentina convive “y bien” con las diferencias de todas las colectividades, y que si bien este país se hizo de esa manera, lo que hay ahora (a diferencia de antes, suponemos) es descontrol.

A continuación se realizará un análisis del corpus, organizado alrededor de algunos ejes específicos: (1) se indaga la división de la sociedad planteada

de la población argentina, sino que se ha llevado adelante un mecanismo mediático y estatal de visibilización del migrante limítrofe, en paralelo con una reubicación geográfica del mismo.

10 Las acusaciones de ser los inmigrantes causantes del aumento de la delincuencia y la criminalidad (así como del desempleo) fueron desmentidas reiteradamente por investigaciones variadas. Halpern explica que “la relación de la delincuencia con la inmigración no puede ni pudo sostenerse en base a ningún dato” (2007:170).

en el discurso macrista, (2) se polemiza la construcción de la problemática que generó la toma, mediante la cual se vuelve invisible el problema del acceso a la vivienda, centralizando el problema en la migración limítrofe, (3) se plantea la conformación amorfa de las identidades dentro de los enunciados de Macri, (4) se desarrollan las bases de los planteos referidos a la función del Estado y la ley, dentro de la democracia deseada por el Jefe de Gobierno, (5) se explicará la centralidad que adquirió el Parque dentro de la perspectiva macrista del “uso de los espacios públicos”, (6) se centraliza en la utilización del sentimiento de temor para explicar las acciones de los grupos sociales que reprimieron a los “usurpadores”¹¹ aunque no sea justificativo de la acción de quienes llevaron adelante la toma, (7) se analiza la vuelta discursiva de Macri, por medio de la cual convierte a quienes acusa de culpables en las víctimas del hecho del que se los acusa, y (8) se abordan las características que le atribuye a la población que vive en las villas.

3.1. Atacantes, defensores y defendidos

En términos generales, Macri plantea una división recurrente en sus discursos. Por una parte, describe a sus opositores, con los que debe llevar adelante una cruzada para defender el orden y la legalidad: (a) los “loteadores y vendedores” de terrenos, caracterizados como personas con “comportamiento mafioso que avanza sobre espacios que justamente son los espacios donde somos todos iguales” (Macri, 09/12/2009), (b) las personas que quieren comprar esos terrenos, imaginados como ingenuos, aunque posicionados fuera de la ley. Ej: “le pido a toda la gente «en buena fe» que vemos que está negociando con estos grupos de mafiosos y comprando un terreno, que no lo compre, porque no lo vamos a legalizar” (Macri, 09/12/2009), (c) un Estado nacional, definido como egoísta y mentiroso, el cual ha olvidado a los vecinos de Buenos Aires, permitiendo oleadas de inmigración por fuera del control y del cumplimiento de la ley: “Le pedimos al Gobierno Nacional y a la señora presidente que no abandone a los vecinos de Soldati y Lugano en manos de la ocupación ilegal” (Macri, TN, 09/12/2009), y (d) la migración no deseada, de la cual se desconocen sus características, se los posiciona por fuera de la ley, y se los asocia con comportamientos ilegales: “los argentinos estamos abiertos a recibir gente honesta que quiera venir a trabajar a nuestro país pero tenemos derecho a saber quiénes son (...) y llegan de manera irregular” (Macri, 09/12/2009).

11 Las expresiones ‘usurpadores’ y ‘ocupas’ son utilizadas por el Jefe de Gobierno reiteradamente. En este sentido, acordamos con Carman (1999:49) en que los contenidos que se le asignan a estos conceptos no son neutros “en tanto la imagen social hegemónica los uniforma como inmigrantes ilegales asociados a actos delictivos, (...) se trata de individuos salvajes, fuera del sistema, que «rompen candado» y transforman la vivienda ultrajada en «aguantadero» de sus actividades non sanctas”.

Por otra parte, demarca el terreno de las personas a las que apoya o respalda, prometiéndoles ganar la cruzada libertaria en defensa de la ley: (a) los vecinos de Soldati y Lugano, quienes están defendiendo por mano propia la ley, asustados por el avance de las mafias, del narcotráfico y de la migración descontrolada, (b) los porteños que quedan por fuera de estos barrios, a los cuales interpela para que sientan el sufrimiento de los que viven cerca del Parque; y además, quienes son víctimas también del avance de la delincuencia: “¿Las primeras víctimas quiénes son?: los que viven en la villa. Los que viven en la villa que son gente laburante, que está en busca de la *changa*, que tiene que empezar a pagarles protección para (...). Y después, los que están alrededor de las villas y después, los que estén en cualquier lugar de la ciudad. Entonces, esto es lo que pasa” (Macri, 26/04/2009) y (c) el Estado de la Ciudad, declarado voluntarioso, considerado y protector único de la ley, representado por los adeptos del PRO, partido al que pertenece y lidera Mauricio Macri.

3.2. Hecha la ley, no hecha la vivienda

A lo largo de las exposiciones que lleva adelante Mauricio Macri no se hace mención alguna del concepto “acceso a la vivienda”; en su defecto, se utilizan eufemismos tales como: (a) “problemas habitacionales”, detrás del cual esconde la complejidad del fenómeno social, puesto que *problema habitacional* puede ser, por ejemplo, problemas de vivienda deficitaria, en malas condiciones, problemas en el régimen de titularidad legal, etc., y no necesariamente problema de personas sin casa o que carezcan de posibilidades reales de acceder a una vivienda, (b) “personas en situación de vivienda irregular”, concepto que queda impreciso dentro de su disertación; si bien no describe qué población incluye en esta denominación, sí asegura que pasaron de ser cien mil personas a medio millón, razón por la cual podría afirmarse que el valor del dato cuantitativo tiene un lugar central, y (c) en la entrevista realizada previamente a la toma, se refiere a la cuestión de la vivienda, incluyéndola dentro de un concepto amplio que él denomina “política de desarrollo urbano inteligente”; esta inteligencia supone excluir de los servicios urbanos a los migrantes limítrofes, puesto que la Ciudad no puede hacerse cargo de los déficit en servicios de los países vecinos.

En su defecto, lo que se centraliza no es el reclamo de la gente que lleva adelante la toma, sino su procedencia regional o nacionalidad. La construcción que opera sobre ellos es la de inmigrante (del que “no se sabe nada”, el que se desconoce, el que se asocia al narcotráfico y a la delincuencia), no la de sujeto de derechos que reclama el cumplimiento de las leyes que garantizan vivienda, salud, educación, etc. De esta forma se construye, en términos de

Grimson, “una insistencia en la nacionalidad como estructuradora de derechos (civiles y políticos)” (2001: 89).

El derecho a la vivienda digna de todas las personas (nacionales o extranjeras) que vivan en Argentina está garantizado constitucionalmente y por medio de tratados internacionales.¹² Sin embargo, como sostienen Gargarella, Maurino *et al.* “en abierto contraste con la normativa vigente, la realidad muestra que miles de personas que viven en la Ciudad de Buenos Aires ven vulnerado su derecho a la vivienda como consecuencia de un grave, extendido y persistente déficit habitacional” (2010: 11).

No mencionar la expresión *vivienda* más que una vez y relativizar el concepto “acceso a la vivienda” (escondiéndolo detrás de eufemismos) fue una omisión deliberada, tal como lo fue no mencionar ninguno de los derechos que las Constituciones y los Tratados Internacionales le adjudican a los habitantes que pueblan el suelo argentino (a pesar de apelar al respeto de la ley).

3.3. Nosotros, los otros, los indefinidos y los intermitentes

La construcción de la identidad, de ese “nosotros” que pone límite de pertenencia frente a un “otro” presentado como extraño, ajeno y bárbaro es, en los discursos analizados, compleja. Macri presenta un “nosotros” etéreo, huido. Se refleja tanto en la construcción de una identidad amplia, abarcadora, solidaria —como “nosotros los argentinos”, “nosotros los pobres”, “nosotros los hijos de inmigrantes”— como en la construcción de un nosotros más resumido y concreto —“nosotros el Estado de la Ciudad de Buenos Aires”, “nosotros los vecinos porteños”, “nosotros el PRO”.

Las elaboraciones discursivas de este “nosotros” se sostienen en la conjugación plural de verbos que combinan expresiones tales como “salgamos todos de la pobreza” (mediante la cual se iguala a los padecimientos de las clases populares) y “no podemos seguir tan expuestos a una migración descontrolada” (afirmación con la que recupera algunos horizontes de sentido de una parte de la clase media porteña). Varía intermitentemente entre un “nosotros protector” (que viene a defender a los vecinos de los avances de las mafias) y un “nosotros indefenso” (por los manejos “mezquinos” del Gobierno Nacional), a veces combinado en un “nosotros indefenso” que vela, de todas maneras, por el vecino porteño, frente al no cumplimiento de la ley del Gobierno Nacional. Ante un “nosotros” volátil y polivalente, se presenta un “los otros”

12 Este derecho se encuentra resguardado en la Ley Nacional de Migraciones, N° 25.871 (Art. 3, inciso 6 y Art. 6), en la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires (Art. 31, inciso 1 y 2) y en la Constitución Nacional (Art. 14 *bis*).

conformado por la mafia, el narcotráfico y la delincuencia, asociada a una oleada migratoria, clasificada de descontrolada, inaprensible y desconocida. Son los ajenos a la ley, al orden, a la “libertad madura”, los que amenazan la seguridad de los vecinos de buena fe. “Llegan de esta manera irregular, insisto, de la mano del narcotráfico, de la delincuencia (...)” (Macri, 09/12/2010). Son los que tienen armas ilegales.

En resumen, se habla de una identidad que muta de acuerdo al contexto. Una concepción de “nosotros” y “ellos” que incluye y excluye alternadamente personas y características. A veces las personas que lotean serán los atacantes y a veces los defendidos. Quienes viven en la villa y los migrantes limítrofes serán los culpables y las víctimas. Lo que resalta es que dentro del “nosotros” quedará siempre incluida la legalidad y las acciones de buena fe, y dentro del “otros” estarán la mafia, el narcotráfico, el descontrol y la delincuencia.

3.4. La democracia según Macri: madurez y legalismo

Mauricio Macri no menciona la palabra ‘democracia’ en ninguna parte del corpus confeccionado. Asimismo, de sus declaraciones puede extraerse la concepción de régimen político y de Estado que tiene el Jefe de Gobierno.

Primero, desde una perspectiva más filosófica, plantea la necesidad de construir un consenso de gobierno en torno a la figura central de la ley y de la libertad: el respeto de la primera hará que la segunda se convierta en madura, por lo tanto, viviremos “en libertad, una libertad madura, una libertad madura es aquella donde existe el respeto, el respeto por el otro que significa respeto por la ley” (Macri, 09/12/2010). El rol del Estado es el de poseer una presencia fuerte en algunos sectores que se consideran peligrosos o abandonados (generalmente, por el Estado Nacional) y penetrar en ellos “porque lo más rápido que el Estado vuelva a tomar control de esos lugares, menos va a seguir avanzando el tema de la droga y menos chicos se van a transformar en asesinos seriales en contra de un sistema que los dejó afuera” (Macri, 26/04/2009).

Por una parte, sostiene un gobierno nacionalista (a momentos localista), por el cual ni Argentina, ni mucho menos Buenos Aires, deben “comprender ni resolver los problemas de los países del resto de la región”. Plantea, entonces, un Estado que atiende a la necesidad de su población, no la de “desconocidos” que llegan sin que sepamos quiénes son ni a qué vienen. Por otra parte, es una democracia en la que se incluyen metáforas bélicas y médicas, que encara luchas demostrando coraje, “el mismo coraje que mostró el presidente Lula cuando encaró esta lucha contra la delincuencia, el narcotráfico, después de reconocer que en Brasil, el Estado se había retirado de esos lugares” (Macri, 09/12/2010).

Segundo, desde un pragmatismo clásico, propone un Estado cuya presencia se plasme unívocamente en la aplicación de la fuerza policial, efectivizando los mecanismos de control, poniendo límites claros a los avasallamientos populares y defendiendo la Ley, con mayúsculas, como unidad abstracta (y no leyes en sentido amplio, abarcador, que implican derechos y garantías). Es una Ley que se erige como centralidad de la democracia, en la cual deben suponerse redactados todos los preceptos normativos que el Jefe de Gobierno considere válidos y merecedores de respeto. Es la Ley sin número y sin aclaraciones, es la Ley que él establece como prioritaria. En resumen, como informa Halpern, apelar al discurso jurídico es apelar a la “Verdad de Estado, vale decir, la verdad desde y sobre la que se regulan buena parte del resto de las voces sociales” (2007:155), incluso cuando, como en el caso analizado, dicho llamado legalista no remita efectivamente a una ley existente y determinada, sino a un montaje abstracto que lo asemeja más a un mandato superior que a una norma humana.

Paralelamente a la ley, el control es una de las variables más importantes dentro de la propuesta macrista, un control basado en las instituciones y en la justicia, que debe hacer uso de la violencia y de la fuerza para evitar que el hombre atente contra otros hombres. Como puede verse, Macri (11/12/2010) sostiene una visión antropológica negativa del ser humano, que se confirma en frases como: “ante la ausencia del Estado y las fuerzas de seguridad, *vimos vecinos contra vecinos*. Vimos lo que puede pasar cuando no está el Estado presente”. Estas afirmaciones —que proponen una visión similar a la de Hobbes con su “*Bellum omnium contra omnes*” y “*Homo homini lupus*”¹³— justifican y hacen evidente la necesidad de un Estado que (a) utilice instrumentos policiales de presencia, (b) cumpla un rol eminentemente represor y vigilante y (c) muestre su fuerza, aplicando mano dura frente a la “ilegalidad” de los habitantes sobre los que ejerce su poder. Un Estado que exige la reconfiguración de la normativa migratoria, puesto que “Argentina es un colador” y “viene cualquiera y no sabemos ni quién viene” (Macri, 26/04/2009).

Otra característica fundamental de la propuesta de régimen político *macrista* es la de la función de recolección y buen uso de impuestos de los ciudadanos, así como el cuidado de las finanzas. Una administración que se pregona ineludible ante la presión de “malgastar” los impuestos. Además del respeto a los aportes impositivos de los vecinos, se plantea la estrategia de aumentar el trabajo, incrementando la inversión que promoverá la creación de fábricas (siempre dentro de la ley). De esta forma, Macri sostiene que se sacará a los argentinos de la exclusión y la pobreza. Es una especie de ‘industrialización legalista mediante inversión privada’. En sus palabras: “eso se va a lograr con más trabajo, para que haya más trabajo tiene que haber más inversión,

13 “Guerra de todos contra todos” y “el hombre lobo del hombre”, respectivamente.

más fábricas y para que haya más fábricas tiene que haber más ley y más instituciones” (Macri, 09/12/2010), esto es una explicación unicausal sobre la mejora de la economía.

Finalmente, Macri confunde frecuentemente los conceptos de ley y de dictamen judicial. Haciendo uso de argumentos legalistas, sostiene en reiteradas ocasiones que el fallo judicial (mediante el cual se obligaba a desalojar el Parque) es la ley (no la ley de migraciones, no el derecho a la vivienda). En este sentido, parece jerarquizar los tribunales por sobre el congreso, o cuanto menos, confundir sus competencias. El peligro de esto es que se “invierta la subordinación esencial del Poder judicial al Poder legislativo, de la que depende la soberanía popular, y [se] otorgue el poder político a una institución no representativa” (Brown, 2010: 57).

En síntesis, se plantea un régimen con presencia policial fuerte, que controle las fronteras, que conozca a todos los vecinos que habitan en su territorio de acción, que controle la fuerza y ejerza su rol de conservar la seguridad pública, haciendo respetar una ley invocada por su poder omnipresente. Frente a la potencial ausencia del Estado, de su ley y de sus instituciones se prevé un escenario catastrófico, mediante el cual “el hombre será el destructor del hombre”.

3.5. Cuando el Parque Indoamericano devino trofeo en disputa

Es importante analizar las causas por las que Mauricio Macri atribuye una centralidad ineludible al concepto de espacio público y a sus usos. Enfrentado a una noción más amplia y progresista de derecho a la ciudad, “entendido como el acceso no limitado por restricciones económicas, al uso y goce de las oportunidades asociadas a la localización de la vivienda en la ciudad” (Rodríguez, 2007:2), Macri forma un derecho de acceso a la ciudad diferente, por medio del cual los espacios públicos y su uso para recreación tienen un rol predominante; no así el derecho al acceso a la vivienda o el derecho a reclamar el incumplimiento de algún deber estatal.

En su primera conferencia de prensa y en la entrevista dada al canal televisivo TN, Macri menciona ocho veces el concepto ‘espacio público’. En el discurso macrista el espacio público (previo a la toma) no era un espacio de disputa y disenso, sino el lugar de la homogeneización, de la igualdad y el consenso. El espacio de la Ciudad es donde se combinan los deseos de todos los vecinos de vivir en comunidad y sin enfrentamientos, afirmación que puede encontrarse en declaraciones como “espacios que, justamente, son los espacios donde somos todos iguales y que los necesitan los que menos tienen, que son estos espacios públicos en común” (Macri 09/12/2010).

El Parque Indoamericano se convierte en el paradigma de espacio público que, siendo compartido por todos y en total “armonía”, de golpe se ve atravesado por intereses mafiosos de agrupaciones que quieren “robarse lo que no es de ellos” y romper con el equilibrio social que, se supone, radica en el uso neutro de los espacios de la Ciudad.¹⁴ El Indoamericano se erigió en trofeo por el cual debían velar las fuerzas nacionales y locales: la ‘entrega’ del parque a quienes reclaman podría haberse interpretado como un guiño del Estado de la Ciudad a la ilegalidad y “usurpación” de espacios públicos.

Anteriormente, el Parque fue escenario de la realización de un diagnóstico participativo (2004) y una encuesta (2005) referidos al uso del Indoamericano. El resultado de ambos fue que la situación ambiental, de acceso al parque y de paisaje era deficitaria, que el uso semanal era escaso (activándose hacia el fin de semana) y que era necesario convertirlo en “un parque para todos” en el que se mejore la convivencia. Contrariamente, Canelo (2008) sostiene que el Parque es usado por muchas personas (mayoritariamente paraguayas y bolivianas) con fines variados (deportes, actividades familiares), lo cual contradice los resultados anteriores.

En este sentido, la arbitrariedad para juzgar los buenos y malos usos del parque se evidencia cuando algunos locales acusan a los inmigrantes limítrofes de apropiarse o hacer un uso incorrecto de estos espacios. En resumen, el debate debería darse en torno a las preguntas: ¿Quién fiscaliza lo que es y lo que no es “un buen uso de los espacios de la Ciudad”? ¿Quiénes son incluidos dentro de la categoría de “todos”, que pueden poseer el parque según Macri? Las respuestas nos llevan a un “todos” parcial pero a la vez relativo, plasmado en expresiones tales como “la gente está reclamando porque cuidemos lo que es de todos”, donde ‘la gente’ es un “todos” que actúa como una mayoría silenciosa que exige la aplicación de la fuerza y la defensa de ese lugar, devenido trofeo social. Esta mayoría silenciosa sirve para hacer una división identitaria, “es señal de que el mundo ha sido partido en dos según una lógica cuantitativa en la que las fuerzas presentes se describen en términos a la vez numéricos y morales: la “ley” que una mayoría silenciosa reprobadora y supuestamente “oprimida” debe defender contra una minoría estigmatizadora y gritona” (Ross, 2010:91). Macri habla por la mayoría de los vecinos de la Ciudad de Buenos Aires (también la mayoría de nacionales o de ciudadanos porteños) quienes, se presupone, exigen el cumplimiento irrestricto de la ley, pero de aquella ley que el Jefe de Gobierno prioriza. Los conceptos de “todos”, “toda

14 Un ejemplo de esto es la expresión de Macri (en TN 09/12/2010): “Pero acá lo único que ha habido (...) es un grupo de personas que usurpó organizadamente un espacio y lo empezó a lotear y vender, y que dijo “o lo vendo o me pagan subsidios” y un Gobierno de la Ciudad que le dijo “nosotros no le vamos a pagar subsidios a ustedes que vienen a robarse lo que no es de ustedes”.

la gente” actúa como una mayoría silenciosa y ésta (como explica Ross) no se conforma precisamente cuando la mayoría se expresa, sino cuando alguien se expresa por ella. En este sentido, Macri habla en nombre de un conjunto social, de un “todos” que no sólo no se ha expresado, sino que su no expresividad se interpreta como apoyo a su accionar y un rechazo a las acciones de los “enemigos de Macri”.

Asimismo, otro fenómeno caracteriza a ese “todos”: sus acciones reprobatorias (inexistentes pero imaginadas) son reducidas a los actos de violencia que los vecinos de Soldati y Lugano llevaron adelante contra los “usurpadores” del predio. El “todos” actúa como mayoría silenciosa, aunque también aparece plasmado en los conflictos entre diferentes grupos en el Indoamericano.

3.6. Por tu miedo, te perdono

Con la frase “También vamos a hacer frente al serio problema que afecta a los italianos: el miedo que sienten muchos de nuestros ciudadanos porque tienen derecho a no tener miedo nunca más”, Berlusconi inauguraba una serie de medidas para penalizar a los “migrantes indocumentados” (Berlusconi, sd/05/2008). El miedo, entonces, aparece como el factor que aglutina a la población local, enfrentándola a un “otro” que por no realizar los trámites correspondientes y obtener la documentación, es recreado como peligroso, digno de temer. Un proceso similar subyace a los discursos de Macri. El “miedo” a la invasión y al descontrol son procesos comprensibles por los que transita una clase media local, que ve “amenazado” su desenvolvimiento cotidiano en la Ciudad de Buenos Aires. El miedo explica (aunque no justifica) los actos de defensa de una población que percibe su barrio en potencial peligro; sin embargo, el miedo a “quedar en la calle” o a no tener vivienda, no explica la toma del parque ni los reclamos por parte de quienes exigen una solución a su problemática habitacional. “El miedo que tienen, lo que les genera esta situación de anarquía y de que les avancen grupos organizados por delincuentes que se aprovechan de la necesidad de la gente que no tiene, entraron en este tipo de actitud en el cual, obviamente, ha descontrolado” (Macri, TN, 09/12/2009).

En otro momento, afirma: “Acá lo que pasa es unos vecinos que espontáneamente han tomado la justicia a mano propia porque se sienten abandonados por el sistema institucional nacional, esto es lo que está pasando” (Macri, TN, 09/12/2009). La ausencia de un sistema institucional democrático es el disparador del miedo, que explica la acción de violencia por parte de los individuos (que se corresponden con las categorías de “vecino” o “ciudadano” del entramado de sentidos de Macri). No hay, sin embargo, explicación similar para los “usurpadores”, a pesar de que también se hallan por fuera del sistema

institucional democrático, el cual no les garantiza ni el acceso a la vivienda ni el derecho a no ser discriminados.

Con este mismo concepto subyacente, en la conferencia del día 11 de diciembre, Macri sostiene “entendemos su angustia, entendemos su preocupación y les hemos dicho desde el primer momento que no los íbamos a dejar solos, pero necesitamos que colaboren en la pacificación del lugar, necesitamos que no se movilicen, que no den lugar de vuelta a episodios de la violencia” (Macri, 11/12/2010). Vuelve a reforzar la noción de comprensión frente a los actos de los vecinos de Lugano y Soldati, aunque les pide su pacificación. Son, para el Jefe de Gobierno, interlocutores válidos, que actuaron de esa forma, por ver amenazados sus espacios comunes. Resumiendo, los derechos de los sí considerados vecinos son más “poderosos” que los derechos de los “ocupantes ilegales” y los inmigrantes. En una especie de “jerarquización forzada de derechos”, el Jefe de Gobierno establece que el derecho al libre uso de los espacios comunes y públicos (de algunos) es fundamentalmente más importante que el derecho a la vivienda (de otros).

3.7. Serás el culpable de ser la víctima

Con el fin de hacer un regreso, aunque sea parcial y forzado, al discurso “políticamente correcto”, Macri tiende a volver víctimas a los sujetos que previamente, en otras secciones de su discurso, ha culpado de ser los causantes del descontrol y de los hechos ilegales. En este sentido, concilia en cierta forma con los intereses de los sectores más “progresistas” de su electorado.

Un ejemplo de esto lo constituyen las expresiones: “(..) todos los días llegan cien, doscientas personas nuevas a la Ciudad de Buenos Aires, que no sabemos quiénes son, porque llegan de esta manera irregular, insisto, de la mano del narcotráfico, de la delincuencia, que los primeros que lo sufren son ellos, ¿está claro?” (Macri, 09/12/2010), y: “entonces en ese lugar así [las villas] donde el Estado no se anima a entrar más ¿quién aparece?: la droga y la... El productor de droga y los aguantaderos de la delincuencia. Entonces ¿las primeras víctimas quiénes son?: los que viven en la villa” (Macri en C5N, 26/04/2009).

En este sentido, ejerce un desplazamiento (si bien circunstancial y momentáneo) de roles: en algunos momentos la inmigración y las personas que viven en las villas generan o fomentan el descontrol y la ilegalidad, y en otros, son las primeras personas en salir perjudicadas de aquello que anteriormente fueron acusados de generar. Podría ser una estrategia discursiva contradictoria o con fallas de sintaxis interna, aunque también puede interpretarse como una forma de generar un discurso “conciliador”.

3.8. Villas con y sin villanos

Las personas que viven en la villa aparecen caracterizadas de formas diversas. Pueden ser “los tipos [que] empiezan a avanzar y no hay calles, con lo cual son pasillitos” (Macri en C5N, 26/04/2009) y montan la estructura para alojar a la delincuencia, las cocinas de drogas y las armas ilegales; aunque también pueden ser “gente laburante, que está en busca de la *changa*, que tiene que empezar a pagar protección” (Macri en C5N, 26/04/2009) para defenderse de los “maleantes” asociados al narcotráfico, a la inseguridad y la migración desordenada. Esta migración, para el Jefe de Gobierno, se localiza focalmente en las villas y en el Gran Buenos Aires, “cualquiera del Paraguay, de Bolivia, del Perú entra como cualquiera sobre su casa, por su casa, ¡pum!, y se instala en cualquier lugar de la Argentina, preferentemente el Conurbano o las villas de la Capital” (Macri en C5N, 26/04/2009).

Por otra parte, pueden ser individuos totalmente “incorporables” a la vida social de la ciudad, por medio de los mecanismos que él establece como adecuados, en su expresión: “estamos empezando a escriturar, por primera vez en la historia, una de las villas, transformándola en ciudadanos regulares, con su propiedad y su pago de impuestos” (Macri, 09/12/2010). El entramado de significaciones detrás de esta oración es complejo: Mauricio Macri sostiene que una villa se transforma en ciudadanos regulares. La “irregularidad” en la posesión del terreno o de la casa, hacía que esos ciudadanos sean cosificados en el concepto de “una villa”. Cuando, mediante la regularización de su propiedad, se insertan en el terreno de la legalidad, entonces se convierten en el conjunto de ciudadanos regulares, antes eran todos “la misma cosa”: eran todos “la villa”.

Asimismo, este concepto “villa” es reiteradamente utilizado por Macri, como un lugar en el que el Estado debe ingresar, con el “coraje” necesario. Es un gigante incontrolado sobre el que el gobierno que él encabeza ha logrado “encauzar” en la legalidad. En sus palabras: “Yo te invito a que recorramos juntos todos los barrios de emergencia de la Ciudad y veamos todas las obras que ha hecho este gobierno” e “insisto, la labor que se ha hecho en villas es inédita” (Macri, 09/12/2010). Parece paradójico su discurso, sobre todo si se reconoce que fue el propio gobierno de Macri quien “le quitó al Instituto de la Vivienda de la Ciudad las competencias históricas sobre el área de villas” y produjo un ajuste presupuestario por sobre la partida aprobada por la Legislatura en el 2009¹⁵ (Rodríguez, 2010: 15).

15 Redujo “de 500 a 120 millones de pesos las partidas de 2009 (...) y 100 millones van en gastos fijos de personal” (Rodríguez, 2010: 15).

4. Algo queda por contar

Si bien cuantificar las veces que el autor de un discurso menciona algunos conceptos parece un ejercicio de menor relevancia, puede servir para reafirmar algunas intencionalidades ocultas por el orador o escondidas en su oratoria. Por ello, es importante referirse a los conceptos que Macri repite y los que, por el contrario, esconde en su retórica.

4.1. Los ‘migramafigdelincuentes’: En la primera declaración (09/12/2010) que hace el Jefe de Gobierno (que además de ser la más larga, fue la más cargada de significaciones identitarias, estigmatizaciones y xenofobia): (a) Menciona la palabra ‘*ley*’ trece veces (16 si incluimos el concepto de ilegalidad: “armas ilegales”, “usurpación ilegal” e “inmigración ilegal”), aunque sólo dos veces ‘*derechos*’. (b) Dice seis veces ‘*narcotráfico*’, tres de las cuales los asocia a *procesos inmigratorios*. (c) Las tres veces que utiliza la expresión *inmigración/política inmigratoria* lo hace en la misma frase que la expresión *descontrol/descontrolada*. (d) La expresión ‘*descontrol*’ se usa cinco veces en total. Además de las tres explicadas anteriormente, aparecen dos afirmaciones más, relacionadas también con los fenómenos migratorios, pero desde otro enfoque: “una situación descontrolada, donde parecería que la Ciudad de Buenos Aires se tiene que hacer cargo de los problemas habitacionales de todos los países limítrofes” y “el descontrol, el avance de la delincuencia, el narcotráfico, en varios sectores de la Ciudad de Buenos Aires, que todavía estamos a tiempo de revertir” (Macri 09/12/2010).

Es un contenido cargado de asociaciones falsas entre conceptos no relacionados entre sí, pero que él interconecta con naturalidad, generando explicaciones donde el caos, la catástrofe y lo temible parecen ser imposibles de detener. Es un relato que se caracteriza por una visión negativa de la situación, donde los conceptos que prevalecen son el de “*ley*” contrapuesto al de “*narcotráfico*” y “*villa*”.

4.2. ‘Yo no discrimino: tengo un amigo paraguayo y dos bolivianos’: En la conferencia de prensa dada el día 11 de diciembre, Mauricio Macri se presenta acompañado de tres hombres más: Isidro Méndez Chávez¹⁶ (presidente del Instituto Asociación Civil Casa Paraguaya), Ricardo Fernández (titular de la Federación de Asociaciones Civiles Bolivianas) y Erwin Álvarez (secretario de Cultura de la Federación de Asociaciones Civiles Bolivianas). Macri realiza una pequeña intervención (antes de dar la palabra a las tres personas que lo acompañaban), y morigera su discurso, depurando ciertos con-

16 Isidro Méndez Chávez es un paraguayo, militante del Partido Colorado, residente en Argentina con una participación conflictiva dentro de la colectividad, porque está acusado de haber sido funcional y partidario de la dictadura de Stroessner (1954-1989).

ceptos “políticamente incorrectos”. Los conceptos de: villas, armas, inmigración, narcotráfico, descontrol, inseguridad, delito y usurpación desaparecen de su exposición, permaneciendo cuatro veces la palabra ‘ley’ (cinco en total, si consideramos la expresión ‘ilegal’), y cuatro veces ‘inseguridad/seguridad’. Por otra parte, resulta interesante destacar que aparece en su exposición el concepto de *crisis* (una vez) y el de *tolerancia* (utilizada también una única vez, como pedido a “los vecinos” que repudian la toma del predio). Se refuerza la crítica aguda contra el Gobierno Nacional y se da la palabra a los líderes de la colectividad, quienes utilizan su tiempo para persuadir a sus connacionales de abandonar el Parque¹⁷ y retirarse.

Sintéticamente, esta intervención se volcó más hacia un discurso que, si bien presentaba enfrentamientos marcados y críticas contra el Gobierno Nacional, pretendía mostrarse esperanzador porque anunciaba la actuación de la policía, y el Parque sería desalojado. Además, el Jefe de Gobierno aparece acompañado por hombres de las colectividades más agredidas en sus declaraciones anteriores. Esta conferencia se convierte en un intento muy evidente de lograr una reivindicación con las personas discriminadas, lucíéndose al lado de supuestos “referentes” de los migrantes regionales.

5. Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo se realizó un análisis crítico y pormenorizado de un corpus de conferencias y declaraciones del Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri, con el fin de deconstruir el entramado de significaciones que subyacía en ellos, así como realizar un acercamiento a sus concepciones de Estado, democracia, inmigración, entre otros.

Las declaraciones xenófobas del Jefe de Gobierno se plasmaron antes, durante y después de la toma del predio del Parque Indoamericano. Su discurso discriminatorio hacia los migrantes limítrofes (específicamente de Bolivia, Paraguay y Perú) se reitera a lo largo de las cinco exposiciones analizadas. El mismo, parece no haber sido castigado por los votantes, quienes recientemente le adjudicaron un 47% de apoyo electoral.

Lo que algunos autores llamaron “rebrote de xenofobia” se parece más a una exteriorización de una perspectiva pre-existente de ese tipo, la que había sido relegada (por las modificaciones políticas de la región, la modificación en las leyes inmigratorias, la actuación de organismos contra la discriminación,

¹⁷ En el caso de los bolivianos que reclamaban en el Indoamericano, había existido un llamado explícito del presidente de Bolivia, Evo Morales, a que desalojaran el lugar y dejaran de tomar medidas de ese tipo, recordándoles que Argentina era generosa con ellos.

el fortalecimiento de los derechos humanos —y de los migrantes—, entre otros) al subsuelo político (Tapia, 2008) en el cual sigue funcionando y reforzando imaginarios sociales y sentidos comunes aunque no ya desde una visión oficial-estatal. De todas formas, frente a un episodio de crisis de instituciones, violencia y fricción entre las esferas del Estado, este nacionalismo estigmatizante de los migrantes limítrofes se hace notar nuevamente, volviendo a entrar en el subsuelo una vez resuelto el hecho crítico.

La desarticulación del discurso macrista demostró que el Jefe de Gobierno realiza explicaciones simplistas y unívocas, donde mediante la estrategia de establecimiento de falsas asociaciones y argumentos monocausales, genera respuestas a pedidos de mano dura de algunos sectores sociales. Asimismo, recupera un discurso legalista (sostenido en ninguna ley real y vigente, sino en una ley superior, citada sin número ni aclaración alguna) mediante el cual afirma las ideas de control, seguridad, orden y democracia madura, todas ideas acompañadas por una presencia del Estado que se traduce en una estampa policíaca de fuerte intervención de la fuerza pública. Reactiva, también, la idea infundada de un inmigrante regional que funciona como sanguijuela del Estado de la Ciudad, culpando por ella al Estado Nacional que no cumple la Ley (nuevamente abstracta, dado que la ley de migraciones que rige actualmente no prohíbe el ingreso de personas, sino que garantiza que tengan cubiertos sus derechos) y genera una porosidad caótica en las fronteras.

Tanto en la entrevista anterior como en la posterior al período del acampe en el Indoamericano, Macri demostró una postura frente a las migraciones regionales que se confirmó con mayor crudeza en sus discursos referidos a la toma. La “frontera colador” que trae inmigración, que termina hacinada en villas y dedicándose a la delincuencia, al narcotráfico y al tráfico de armas, es una variable discursiva constante en sus intervenciones mediáticas.

El amplio apoyo electoral recibido por el actual Jefe de Gobierno para renovar su cargo nos abre algunas preguntas: si su pensamiento xenófobo y discriminatorio ha interpelado ideológicamente al electorado porteño, ¿cuán superados están los discursos de los noventa sobre la migración regional?; ¿se mantendrá esta clase de perspectiva en el subsuelo político, o irrumpirá en busca de un espacio oficial y reconocido?; ¿el ideal de nación europea y blanca sigue funcionando como horizonte de sentido, reforzando los prejuicios y los sentidos comunes estigmatizadores de los migrantes limítrofes? Las respuestas a estos interrogantes se delinearán en los años venideros, pero el “suceso del Indoamericano”, y los relatos que alrededor de él surgieron, pueden servir de adelanto.

Bibliografía

- BROWN, Wendy
2010 “Hoy en día, somos todos demócratas”, en Agamben, A.; Badiou, A. *et al.*, *Democracia ¿en qué estado?* Buenos Aires: Prometeo.
- CAGGIANO, Sergio
2006 *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo.
- CANELO, Brenda
2008 “Dirigentes de migrantes andinos, empleados y funcionarios públicos ante ‘el Estado’. Una mirada desde abajo para comprender procesos políticos locales (Ciudad de Buenos Aires, Argentina)”, en *Cuadernos de Antropología Social* N° 27.
- CARMAN, María
1999 “Juegos de reconocimiento e invención de identidades: ser o no ser... ocupantes ilegales” en Herzer, H. (comp.), *Postales urbanas del final del milenio. Una construcción de muchos*. Buenos Aires: CBC-UBA.
- COSACOV, Natalia *et al.*
2011 “Barrios al sur: Villa Lugano, Villa Riachuelo, Mataderos, Parque Patricios y Villa Soldati a través del tiempo”. Documentos de Trabajo N° 56. Buenos Aires: IIGG.
- HOBBES, Thomas
1997 *El Leviatán*. México: Fondo de Cultura Económica.
- GARGARELLA, Roberto; Maurino, G.; Faerman, R. *et al.*
2010 *El derecho a la vivienda en la Ciudad de Buenos Aires. Reflexiones sobre el rol del poder Judicial y las políticas públicas*. Buenos Aires: Eudeba/ Ministerio Tutelar.
- GRIMSON, Alejandro
2001 “Fronteras, migraciones y MERCOSUR. Crisis de las utopías integracionistas”, *Nacrón*, N° 123: en *Apuntes de Investigación del CECYP*. Año V, N° 7. Buenos Aires: Fund. del Sur.
- HALPERN, Gerardo
2007 “Medios de comunicación y discriminación. Apuntes sobre la década del '90 y algo más”, en *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación* N° 123: Medios y comunicación. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.
- RODRÍGUEZ, María Carla; Di Virgilio, M.; *et al.*
2007 *Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros*. Documento de Trabajo N° 49. Buenos Aires: IIGGH.

RODRÍGUEZ, María Carla

- 2010 “Las políticas habitacionales argentinas post 2001: entre la gestión de la ‘emergencia’ y la emergencia de la producción autogestionaria” en *Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas Autogestionadas (OSERA)* N° 3.

ROSS, Kristin

- 2010 “Democracia en venta”, en Agamben, A.; Badiou, A. et al., *Democracia ¿en qué estado?* Buenos Aires: Prometeo.

TAPIA, Luis

- 2008 *Política Salvaje*. La Paz: CLACSO, Muela del Diablo, Comunas.

THOMPSON, John

- 1991 “La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología”, en *Revista Versión. Estudios de comunicación y política*, N° 1. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Documento oficial de la Ciudad de Buenos Aires.

- 2005 *Encuesta de opinión sobre el Parque Indoamericano* (2005) [en línea], en <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/med_ambiente/dis_participativo/archivos/encuesta_indoamericano.pdf?menu_id=15127>

- 2004 *Primera jornada de Diagnóstico Participativo del Parque Indoamericano* [en línea], en <http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/med_ambiente/dis_participativo/archivos/jornada_diagnostico_pi.pdf?menu_id=15130>